



elektron

Boletín del **FRENTE DE TRABAJADORES DE LA ENERGIA** de **MEXICO**
Organización obrera afiliada a la FEDERACION SINDICAL MUNDIAL
www.fte-energia.org | prensa@fte-energia.org | <http://twitter.com/ftenergia> |
<http://ftemexico.blogspot.com> | *Volumen 11, Número 88, marzo 24 de 2011*

Contaminación radiativa en Fukushima

Oficialmente se dice que hay avances en el control de la emergencia nuclear en Fukushima. Al mismo tiempo se estima que la situación sigue siendo “muy grave”. Fuera de la central, la contaminación de núclidos radiativos, principalmente Iodo-131 y Cesio 137, se ha registrado en agua y alimentos. Al interior de la central, los niveles de radiación deben ser elevados, la central estaría seriamente contaminada.

La situación sigue muy grave

El Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) aseguró en Viena que la situación en la planta nuclear japonesa de Fukushima está mejorando, pero advirtió de que sigue siendo “muy grave”.

Graham Andrew, asesor científico del organismo, dijo que existe una “continua mejora”, aunque reconoció que “aún es demasiado temprano para decir que (la situación) deja de ser muy grave”.

El experto de la agencia nuclear de la ONU explicó que la presión en la vasija del reactor de la unidad 3, que había subido hasta niveles preocupantes el domingo, ha vuelto a bajar.

Por otra parte, se ha restablecido la electricidad en la unidad 2 de la planta, lo que Andrew calificó como “positivo”, mientras continúan los trabajos de restauración del flujo eléctrico hacia las unidades 3 y 4.

Sin embargo, el OIEA sigue desconociendo los niveles de agua y su temperatura en las piscinas de combustible nuclear usado en las unidades 1, 2, 3 y 4, mientras que en las unidades 5 y 6 la temperatura está bajando.

Para controlar la radiación procedente del combustible usado es necesario que sean enfriadas las barras que suelen estar en piscinas repletas de agua. Para ello, se está inyectando agua de mar, precisó Andrew.

No solamente está sucia la central nuclear

Las autoridades japonesas detectaron niveles excepcionalmente altos de sustancias radiactivas en el agua marina cerca de la central nuclear accidentada por el sismo, informó este lunes la operadora Tokyo Electric Power (TEPCO), según AFP.

El nivel de Iodo-131, y Cesio-134, es, respectivamente, 126.7 y 24.8 veces superior a las normas establecidas por el Gobierno de Japón, según Naoki Tsunoda, portavoz de la empresa, aunque señaló que esos índices de radioactividad no representan una amenaza para la salud humana.

TEPCO declaró que se encontraron pequeños rastros de radiación en las aguas del Pacífico cercanas al lugar, pero precisó que ello no representa un riesgo inmediato.

Ese es el discurso típico de las corporaciones, su interés no está jamás en la salud de la población ni de los trabajadores o

2011, *elektron 11 (88) 2*, FTE de México medio ambiente, sino en la ganancia y el lucro desmedidos.

Contaminación de Iodo-131 y Cesio 137

El OIEA ha realizado mediciones de los niveles de radiación, a distancias de 30 a 73 km de la central nuclear de Fukushima. Los resultados de las mediciones de las tasas de dosis beta-gamma van de 0.2 a 6.0 micro Sievert por hora. Las mediciones de contaminación beta-gamma van de 0.02 a 0.6 mega Becquerels (MBq) por hora.

El Iodo-131 es un emisor de radiación beta (electrones), tiene una vida media física de 8.03 días, una vida media biológica de 0.35 a 138 días y su órgano crítico es la tiroides. El Cesio-137 también es un emisor de radiación beta, tiene una vida media física de 30.07 años, una vida media biológica de 70 días, y su órgano crítico es el cuerpo entero. Para remover la contaminación se considera que deben transcurrir 7 vidas medias del nucleido contaminante.

Las autoridades japonesas mediciones realizadas dicen que los niveles de radiación están disminuyendo (sic). Las liberaciones radiativas del sitio han sido principalmente de Iodo-131. En Daiichi se han observado dosis de radiación gamma.

La deposición en el suelo de Iodo-131 y Cesio-137 varía en las distintas provincias japonesas pero está al alza (sic). Según el OIEA, la contaminación ambiental en la provincia de Fukushima, en el área de exclusión de 20 km, disminuye (sic).

También se realiza monitoreo marino. Los niveles de Iodo-131 y Cesio-137 fueron medidos cerca de los puntos de descarga de efluentes de las unidades 1 a 4 de Fukushima Daiichi, es decir, antes de la dilución en el océano. Se proyecta que el monitoreo cubra una extensión de 30 km costa afuera. Por ahora no hay resultados para el agua de mar, fauna marina y la atmósfera sobre el mar.

Radiatividad en leche, vegetales y agua potable

El ministerio de salud, trabajo y bienestar de Japón informó de la presencia de radiatividad en leche, agua potable y vegetales. Los resultados de algunas muestras indican que los niveles están arriba de los niveles especificados por las normas japonesas para la ingestión de alimentos y agua.

En las provincias de Fukushima y de Ibaraki se encontraron concentraciones de Iodo-131 en leche y espinacas que rebasan en exceso los límites autorizados. El gobierno pidió a los distribuidores cesar sus operaciones, y a la población evitar el consumo, de espinacas, komatsuna, col, brócoli, perejil y coliflor producidas en Fukushima.

La Oficina Metropolitana de Agua en Tokio encontró niveles de Iodo-131 en una planta de purificación de agua arriba de los límites para el agua potable tratándose de niños pero abajo para el caso de adultos.

La emergencia no está controlada

Entre tanto, el status de las 6 unidades de Fukushima sigue en situación grave, especialmente, las unidades 1, 2 y 3, con relación a la falta de refrigeración al núcleo de combustibles del reactor y a los combustibles gastados ubicados en las piscinas de relajación del reactor.

Los niveles de radiación y contaminación radiativa para la población y medio ambiente son preocupantes.

Al interior de la central los niveles de radiación deben estar muy elevados. Se habla de límites 400 veces arriba de los niveles de referencia. Las dosis efectivas a los trabajadores, individuales y colectivas, deben ser extremas. Es muy posible que ni siquiera haya control de esas dosis, menos del detrimento a la salud y posibles efectos biológicos.

Frente de Trabajadores de la Energía,
de México